

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XXXV
Enero-Junio 2019
Número 67

SUMARIO

Presentación: *Bernardo Pérez Andreo* (Dir.)

SECCIÓN MONOGRÁFICA: *Lectura actual de una Teología de la Encarnación*

José Manuel Sanchis Cantó

La Trinidad inmutable se hace carne en la palabra: Dios en diálogo con el hombre. Elementos de Teología Patristica.

1-34

Martín Gelabert Ballester

Un Dios capaz del hombre. Humanidad en Dios, divinización del hombre

35-51

Vincenzo Battaglia

Umanità/Corpoeità e sensibilità affettiva di Gesù di Nazaret. Prospettive di ricerca per “re-dire” l’evento dell’incarnazione.

53-79

MISCELÁNEA

Miguel Álvarez Barredo

A vueltas con la redacción del Pentateuco y el escrito deuteronomístico.

81-128

Juan Fernando Sellés Dauder

El intelecto agente según algunos Maestros franciscanos del s. XVII: B. Matri y B. Belluti, L. Rabesano y J. Ponce

129-146

José Antonio Molina Gómez

Demonios y emperadores malvados en las concepciones políticas de la Antigüedad Tardía

147-160

Antonio Fernández del Amor

Dios en la poesía de Luis Felipe Vivanco

161-190

Desiderio Parrilla Martínez

Teología política y razón práctica en el debate entre Carl Schmitt y Erik Peterson. . .

191-210

Josefa Torralba Albaladejo

El estudio de la Religión en adolescentes como un ejercicio de teología aplicada . . .

211-226

NOTAS Y COMENTARIOS

Francisco Javier Díez de Revenga

“Cien años de periodismo religioso”, presentación de un libro de Francisco Henares Díaz . . .

227-232

Francisco Javier Gómez Ortín

San Ginés de la Jara: ¡Hay moros en la costa!

233-236

Vicente Llamas Roig

Evolución cognitiva y emergencia de la persona

237-244

Francisco Martínez Fresneda

Nota sobre La revolución de Jesús, un libro de Bernardo Pérez Andreo.

245-250

DOCUMENTA

Manifiesto Fundacional de la Escuela de Metafísica de Madrid

251-252

BIBLIOGRAFÍA

253-298

LIBROS RECIBIDOS.

301

con la identidad de Jesús. Por tanto, es toda una propuesta. Elijamos brevemente un tranco: el de *la institución de los Doce y la nueva familia de Jesús (Mc.3, 13-15)*. Líneas antes (212) nos avisa el A/. “Normalmente tutti gli autori vedono un’iniziale sintonia tra discepoli e lettere che puo esser piú o meno messa in discuzione nel corso della narrazione”. El tema –en este espacio- importa porque a partir de los episodios que se citan en Marcos antes de 8, 27-30 se puede ver con más claridad la intención (o no) de favorecer una identificación, o si se quiere una *empatía* entre discípulos y lector. Si éste se siente en sintonía con el protagonista Jesús, está claro que los protagonistas siguen la posición y se refieren al actor principal, que es Jesús. En lo mentado de institución y nueva familia (3, 13-15) el A/ exprime la llamada a los Doce, a partir de una convicción total del lector. Así: “estar con Jesús” es lo que más cuenta del Grupo de los Doce (213). Por otra parte, la misma expresión sola de Doce discípulos no obliga a que sean escogidos entre los discípulos “en cuanto se nos limita a decir que Jesús llama a aquel que él quiera”. Por tanto, la técnica retórica nos deja ver, por ejemplo, la omnisciencia del narrador que nos llega con dos pequeñas intrusiones. Una, las intenciones de Jesús; otra, (3, 19) anuncia al lector (como de paso) que habrá quien lo traicione. Dice nuestro A/ que la segunda intrusión concede al lector una información preciosa respecto al final de la narración (214). Avisa aquél que como siempre el evangelio de Marcos no procura una descripción psicológica de los personajes, ni de elementos para reconstruir el desarrollo de las conciencias. Lo que se dice sin más es que entre los Doce llamados está también el traidor. Hemos elegido aposta (cual una digresión) este tramo para que se juzgue la hermenéutica que puede abrir páginas que antaño quizás pudieran parecer sutiles. Lo cual dice mucho de la Retórica actual, y por supuesto de la sagacidad de nuestro A/ de la tesis. Una atención, en este punto, nos aclara la imponente bibliografía que ostenta P. Mascilongo, que es reciente y crece en torno a estas pesquisas nada baladíes. Consignemos que esa bibliografía aquí presentada ocupa 43 páginas de muy largo alcance. Penetrar en la familia de Jesús y sus pormenores (que son *pormayores*) queda como punto crucial aquí, punto de la espiritualidad personal, pero otro tanto de la eclesiogénesis, si bien no se nombre con esos vocablos. En unos renglones de atrás cité al profesor Aletti, SJ, director de esta tesis. Quería remachar ahora la investigación de unos años a esta parte en la Biblia con “instrumentos nuevos”. Esta tesis es hija de todo ese movimiento y crecimiento. Las puras palabras no son inocuas y los acercamientos a ellas exigen mucho. Aletti hace unos años publicó su *Vocabulaire raisonner de l'exégèse biblique* (París 2005). La exégesis y la teología como narrativa, la aproximación narrativa aplicada a la Biblia y la construcción del personaje Jesús, el Cristo contado, y títulos parecidos de textos de Aletti, nos indican caminos de investigación. Me gusta y me maravilla esta preparadísima tesis, pero contando desde la primera página, porque también ahí sabe decir: “Espero que al menos una mínima parte de eso que mis familiares me han enseñado pueda traspasar en estas páginas”. Que Dios bendiga la exégesis y que *escrutemos* las Escrituras. Palabra del Hijo.

Francisco Henares Díaz

Mardsen, George, M., *Religion and American Culture. A Brief History*, Michigan, Eerdmans Publishing, 2018, 209 pp.

George M. Marsden, profesor emérito de historia de la Universidad de *Notre Dame*, nos propone en su último libro un breve recorrido histórico por la interacción entre el cristia-

nismo y la cultura estadounidense. No se trata de un estudio especializado y sectorial sino una sinopsis general del proceso, desde sus orígenes hasta la actualidad, con una intención didáctica reconocida por el autor, ampliando su edición de 1990.

Esta breve historia se desarrolla como una taracea, formada por breves estampas ensambladas entre sí según el orden cronológico de la historia de los Estados Unidos. Thomas S. Kidd recensionó la obra como “*the fascinating puzzle of American religious history*”. También podría emplearse el símil del mosaico porque el libro es más bien un trabajo de incrustación. Entre unas piezas y otras hay un efecto de contraste, donde se contraponen las distintas religiones presentes en la historia de Norteamérica, combinando piezas de distintas clases y colores, sin ocultar sus discontinuidades y su incompatibilidad. La visión de conjunto pretende subrayar un efecto impresionista donde el desarrollo diacrónico de las religiones se basa en su fragmentariedad sincrónica, donde no hay una evolución homogénea coherente, sino bruscas interrupciones y contradicciones internas y externas, contra su propio pasado y contra el resto de tradiciones.

La composición de este libro acerca de las relaciones entre cultura americana y religión parece seguir el principio de discontinuidad postulado por el “segundo Wittgenstein” a través de las metáforas del puzle, la soga y el aire de familia. Una mirada global a la cultura norteamericana sugiere una apariencia con cierta unidad. Pero sus elementos son tan dispares entre sí que sólo guardan un cierto “aire de familia”. Las diversas religiones que conforman esta cultura americana en su conjunto pueden compartir este “aire de familia”, pero no de un modo armonista carente de conflictos, sino con episodios de familia disfuncional y hasta de guerra entre familias. La historia norteamericana puede interpretarse desde la metáfora wittgensteiniana de la soga, pues esta historia no reside en uno solo de los hilos que la componen, sino en el entrelazamiento de todos ellos, sin que ningún hilo atraviese la historia completa ni sirva como eje de su trenzado.

El libro está formado por una introducción y nueve capítulos que se desarrollan según la línea del tiempo. La introducción comienza por caracterizar la historia americana como un fenómeno sincrético de integración religiosa. Sin embargo, concede a las diversas confesiones protestantes un papel central en el conjunto de la escena, tanto por sus orígenes anglosajones y reformados como por su influencia posterior. Junto al protagonismo protestante reconoce la importancia decisiva de otros actores secundarios, tales como el catolicismo, los judíos o los movimientos secularistas, que modulan este protagonismo mediante diversas tramas y sub-tramas históricas de gran relevancia. Sin embargo, para el autor el argumento de esta historia americana prevalece sobre la mayor o menor presencia en escena de los diversos actores. Este argumento dominante en la historia norteamericana es la doctrina tradicional de las “dos ciudades” de san Agustín según la cual no cabe identificar la Ciudad de Dios con la ciudad de los hombres.

El primer capítulo se ocupa de la influencia del cristianismo protestante en el origen de Norteamérica, haciendo especial hincapié en la reforma puritana inglesa del siglo XVII. Coincide con la historiografía tradicional estadounidense que presenta a los Padres Peregrinos como el embrión de los Estados Unidos, aunque reconozca que los orígenes políticos del país resultan mucho más complejos. Huyendo de las persecuciones del rey Jacobo I de Inglaterra, estos puritanos marginales establecieron, mediante el Pacto del *Mayflower*, reglas y principios para la vida en común en el Nuevo Mundo, fundando la Colonia de Plymouth. El Pacto del *Mayflower* incluía criterios democráticos, de igualdad ante la ley y de tolerancia para las creencias religiosas. La derrota en Inglaterra de la república puritana iniciada originó la restauración de la monarquía y una oleada anti-puritana en la Commonwealth. En ese contexto de radicalización, Mardsen incluye los fenómenos de caza de brujas, de aislamiento

de los cuáqueros y los diversos eventos que convergieron en el acontecimiento del Gran Despertar y las misiones de Jonathan Edwards.

El segundo capítulo lo dedica el autor a estudiar la primera mitad del siglo XVIII, con los fenómenos de la inmigración de colonos de otras tradiciones culturales (presbiterianos, protestantes disidentes, primeros católicos escoceses e irlandeses), así como la importación de las doctrinas secularistas de la ilustración europea (mentalidad científica, moral secular, parlamentarismo político). Esta combinación de las nuevas corrientes intelectuales con el pluralismo religioso originó las bases del modelo Republicano norteamericano con el cristianismo como religión civil y la democracia como sistema político según una constitución secular.

El capítulo tercero y el cuarto establece una correlación entre los movimientos populares originados por los sucesivos Grandes Despertares y el congregacionalismo subsiguiente (Lyam Beecher) con el fortalecimiento de un modelo de participación democrática en el seno de la sociedad civil (Charles G. Finney) caracterizada por la federación política (Aaron Burr, Alexander Hamilton). El evangelismo, el bautismo y el metodismo disfrutaron de una especial capacidad adaptativa en este contexto, consolidándose su influencia en la educación, la política, la ciencia y la técnica asociadas a la revolución industrial. El expansionismo económico facilitará la expansión misionera del modelo evangélico norteamericano, que pasa de receptor a transmisor de un modelo cultural y religioso fuera de sus fronteras, fomentando también el esclavismo africano. Analiza también la América no evangélica (religión de indios nativos, católicos, protestantes marginales, sectarios) así como los nuevos valores (romanticismo, feminismo incipiente, secularismo político) hasta la Guerra Civil donde se manifiestan los dos grandes bloques rivales en que se ha dividido la América cristiana.

En el capítulo quinto y sexto se estudia la América pluralista que se consolida en el período de 1860 a 1917, la irrupción social del catolicismo y la polémica americanista, los judíos y los cristianos ortodoxos, así como el inicio de la identidad afroamericana. Especial importancia tiene el estudio del pentecostalismo, el nuevo milenarismo, el fundamentalismo, los mormones y los Testigos de Jehová, junto al Sur conservador. En el capítulo séptimo se analiza el retorno a la fe y la cuestión del consenso entre 1941 y 1963. El legado fragmentador de la década de 1960 se desarrolla en el capítulo octavo. Las nuevas tendencias (ecologistas, feministas de tercera generación, movimiento LGTB, neoconservadurismo) ocupan la atención del último capítulo, donde esboza un horizonte de comprensión para el cristianismo en el seno de la sociedad pluralista.

Desiderio Parrilla Martínez

Moreno Berrocal, M.- Romera Valero, A., Juan Calderón Espadero. *Primer cervantista manchego y primer periodista protestante español*. Ed. CECLAM y Ed. Peregrino. Ciudad Real 2017. 321 pp. 21'50 x 13'5 cm.

He aquí una obra en su punto, porque da a luz a un escritor eminente que, como tantas veces acontece, tuvo renombre en su época (siglo XIX), pero el tiempo casi lo borró por muy distintas razones. Sin embargo, esta es la demostración de que el olvido no puede con la historia. J. Calderón pertenece a ese grupo del siglo XIX español que es siglo semejante a una tea resinera ardiendo y chirriando. Lo cual pone un interés doblado. Originario de Alcázar de San Juan (Ciudad Real), fraile franciscano de la llamada, morador en Lorca (Murcia) un tiempo, estudioso de Filosofía y Teología en el convento de su pueblo, también perteneciente a dicha Provincia franciscana, en la que se ordenó sacerdote, y después definitivamente entrado en